



Jacko Saparrago...
Es posible que mi nombre os suene de algo. Sí, es por mi primo Jack Sparrow, el de Piratas del Caribe. Pero sabed que aunque él se ha llevado la fama yo fui mejor pirata. De hecho, a mí me ofrecieron protagonizar la película pero la rechacé porque en ese momento estaba ocupado en capturar una flota española. Mi historia podéis leerla en los documentos que generó el juicio que me hicieron cuando me apresaron. Por eso un grupo de amigos me ha pedido que presente este capítulo dedicado a la historia que cuentan los archivos.

BUCEANDO EN LOS ARCHIVOS

¿Sabéis dónde comienza la misión del arqueólogo subacuático? Pues suele comenzar lejos del mar, en un sitio tan tranquilo como una biblioteca o en un archivo. Y es que previo al comienzo de cualquier actuación arqueológica es imprescindible la realización de un trabajo de documentación para encontrar todas las fuentes de información que, tanto escritas como orales, haya sobre la zona en la que se va a actuar. Por eso el lugar de trabajo de un arqueólogo está también rodeado de antiguos libros y documentos sacados de archivos, bibliotecas o hemerotecas, donde se depositan escritos que pueden contener información sobre el patrimonio subacuático. La clave de este proceso es la paciencia y poner mucha atención en lo que se ve para que no se escape nada de nada...

Las fuentes orales

Desde hace tiempo el patrimonio arqueológico sumergido sufre un grave problema de expolio y destrucción. Su conservación depende de todos. Si alguna vez descubres algún vestigio arqueológico bajo el agua o dispones de alguna información de utilidad es importante que lo comuniques inmediatamente a cualquiera de los organismos encargados de su protección.

Las fuentes escritas

La consulta de la documentación custodiada en los archivos es fundamental a la hora de localizar barcos hundidos. Además de informar del lugar del naufragio, los testimonios de los supervivientes arrojan luz sobre las causas que produjeron el hundimiento, su tripulación, carga y mucho más. Esta minuciosa investigación documental requiere de expertos capaces de encontrar, entre viejos legajos de difícil lectura, los datos que permiten recomponer la historia de miles de navíos que descansan bajo las aguas.

Arqueología digital

¡La era digital también ha llegado a la arqueología! Prueba de ello es que hoy día es común el uso de los Sistemas de Información Geográfica o SIG. Éstas son aplicaciones informáticas hechas para manejar grandes cantidades de información que llevan asociadas una posición sobre la Tierra. Para facilitar a los arqueólogos el análisis y la gestión de una determinada área arqueológica en estos programas se incluyen datos como la localización de naufragios, lugares peligrosos para la navegación, nombres geográficos del litoral, profundidades, naturaleza del fondo marino u obras marítimas.

